

Panorama actual de la relación industria-territorio en América Latina en el contexto de la globalización

Lic. en Pl. T. Gloria Bautista Díaz, gloryabd@hotmail.com
Arq. Rogelio Morales González, rogeliomg21@hotmail.com¹

Introducción.

El contexto mundial actual es escenario de diversos y confrontados caminos de reestructuración en todos los ámbitos de la vida de los países, y si tomamos como punto de partida la aceptación de que este proceso trata de integrar cada vez más a las diferentes regiones del planeta en la búsqueda de una forma única de organización del poder mundial (entre cuyos indicios está el nuevo orden de las instituciones, poderes, comercio y derecho internacional), y existiendo en la realidad sobre todo de países latinoamericanos como México, acciones que marcan contrastes como problemática laboral, desigualdades intrarregionales, reconfiguración cultural, etcétera; la dinámica global trastoca entre otros rubros, la industria y el territorio, vistos como dos elementos que interactúan en el desarrollo de las regiones y países.

Sin duda el tratar de insertar un trabajo de investigación del campo de las Ciencias Sociales dentro de una teoría, encontramos que no es tan fácil sobre todo por que en el campo dentro del cual nos desarrollamos como estudiosos de lo urbano-regional, tiene su propia historia, paradigmas dominantes, grado de desarrollo teórico o empírico y marco institucional.

Por ello en el presente trabajo se tratará de presentar cómo es que la investigación urbana y regional actualmente, está fuertemente permeada por lo que sucede con la estructura económica, en el marco de una transición que crea diversas expectativas pero también complejas combinaciones y diversas críticas.

¹ Alumnos de la Maestría en Estudios Urbanos y Regionales, de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Sobre todo si tomamos como punto de partida la aceptación de que el proceso de Globalización² como fenómeno social económico y territorial trata de integrar cada vez más a las diferentes regiones del planeta en la búsqueda de una forma única de organización del poder mundial (entre cuyos indicios está la reconfiguración de las instituciones, poderes, comercio y derecho internacional), existiendo en la realidad sobre todo de países latinoamericanos como México, acciones que marcan un contraste como: la actual problemática laboral, desigualdades intrarregionales, atraso tecnológico, entre otros.

También hay que reconocer la influencia del proceso de reestructuración productiva, que en términos breves se resume como el paso del Fordismo al postfordismo (Rózga; 2001), lo cual hace todavía más evidente que no todas las regiones o las ciudades demuestran la misma capacidad para desempeñarse favorablemente en un entorno global competitivo.

Lo anterior nos permite identificar las dificultades a las que nos enfrentamos como investigadores del territorio en el camino de la elaboración de un marco teórico claro y definido, esto por la multiplicidad de efectos que el *proceso de reestructuración productiva juega en el contexto de la actual discusión teórica*, (Arciniega; 2003: 205).

I. PRIMERA PARTE.

A lo largo de la historia, los patrones que adquiere el territorio han tomado sentido y forma de acuerdo al "modo de producción" que las sociedades adoptan. Así en la época precolombina las formas de las ciudades y las relaciones entre individuos no fueron las mismas que las de la época colonial, o la feudal ni tampoco son las mismas que las de la

² Aunque aun no hay consenso en torno a la definición de globalización, no debemos olvidar que el proceso de globalización no se limita a la libre movilidad del capital y de las mercancías, sino que también permea el campo cultural e ideológico, aunque no es el objetivo de este trabajo profundizar respecto a las diferentes perspectivas conceptuales Ramírez (2003).

etapa de globalización en la que actualmente estamos inmersos.

Es decir, la percepción de la relación industria-territorio está siendo modificada constantemente por las transformaciones internacionales para incrementar la productividad y la calidad principalmente, con la que operan los procesos productivos, lo cual está planteando un cambio en el territorio³, debido a las transformaciones de los diferentes factores de producción: trabajo, tecnología y capital, mismos que se reflejan en una serie de cambios en la organización del territorio.

En este sentido la creciente globalización de la economía así como las transformaciones derivadas de este proceso hacen necesario que continuamente se estén alimentando los marcos teóricos de las investigaciones en torno a la relación industria-territorio.

Pero también como estudiosos de esta relación nos damos cuenta que no es tan fácil identificación de los enfoques que detrás de los modelos Salas (2003), si tratáramos de identificar cuál teoría utilizamos para realizar trabajos relacionados con la industria, la globalización y el territorio nos daríamos cuenta que esta fuertemente permeado por el Neoliberalismo, es decir, que lo que ocurre en cada país está vinculado a lo global o al menos con otros países.

Y es a partir de esto es que se están elaborando nuevas formas de interpretación acerca de los modelos (Arciniega; 2003), para el caso de quienes nos interesamos por investigar la relación industria-territorio podemos dar cuenta que detrás de éste contexto estructural es el enfoque posfordista el que está permeando tanto las esferas económicas, sociales, laboral económica, tecnológica y por supuesto también la territorial.

³ Esta aseveración se realiza a partir de la investigación realizada, la cual sostiene que el proceso de reconversión industrial, de la Industria Automotriz ha modificado los patrones de localización industrial en algunos municipios de la Región Metropolitana de la Ciudad de Toluca realizada por Bautista; 2003: 3

Estas transformaciones que hoy resultan evidentes, reorientan el quehacer no solo de los estudios urbanos-regionales, también de las Ciencias Sociales, y es a partir de los 80's cuando se comenzó a poner en duda la eficacia de los paradigmas teóricos tal como se les conocía (marxismo y estructuralismo, entre otros), debido a que los cambios que se estaban presentando a nivel del análisis territorial obligaba a realizar modificaciones en la forma de comprenderlos por parte de los científicos. Como consecuencia de este hecho, se hace evidente que se requieren formas distintas de plantear los "nuevos" problemas.

Los modelos neoclásicos resurgieron como una respuesta a la crisis del Estado intervencionista, dándole un fuerte sustento a sus teorías por el lado del control de precios, aunque esto signifique menores tasas de crecimiento –elemento indispensable para alcanzar mejores niveles de bienestar- y desde este momento se empezaron a cuestionarlos, de tal manera que si tuviéramos que realizar una investigación en torno a la relación industria-territorio veríamos que es necesario adoptar una postura diferente a la corriente de la CEPAL⁴, que es el que predominaba para llegar a este tipo de análisis.

Así vemos que como investigadores de un fenómeno tan dinámico como es la relación industria territorio, es importante conocer las diferentes posturas teóricas, pero también habrá que adoptar una postura flexible ante los diferentes conceptos y teorías que se manejan porque ninguno de los enfoques o teorías –ver anexo 1- podemos aplicarlo de manera mecánica a un estudio empírico en un contexto como el latinoamericano, caracterizado por una heterogeneidad no sólo territorial, sino también cultural, económica, social y política.

⁴ La CEPAL, es una organización que ha desempeñado un papel importante en el esfuerzo de interpretación del devenir económico y social de América Latina, inseparable de la concepción de varias políticas de desarrollo de la región, en particular la de industrialización por la vía de la Sustitución de importaciones Zapata;1990:144.

Es decir, para trasladar algún enfoque a un caso empírico habrá que tomar en cuenta que las transformaciones macroeconómicas tienen una influencia de manera diferenciada en los territorios por que por ejemplo en los países de América Latina, la importación del modelo Fordista fue realizada a través de la estrategia de sustitución de importaciones, sin embargo las condiciones necesarias para su implantación implicaron una serie de disfuncionalidades que terminaron agotando sus posibilidades de desarrollo sin que alcanzara una verdadera capacidad competitiva (De la Garza; 2001).

También para el caso particular de México, el agotamiento del paradigma del modelo de producción fordista seguido de una crisis económica a principios de los ochenta ha conducido a un replanteamiento del modelo que consistió en el paso del Fordismo a la acumulación flexible. Sin embargo aún cuando se habla del surgimiento de un nuevo paradigma, esto no significa que haya habido una ruptura absoluta y mecánica con el pasado Piore y Sabel (1984, citado por Arciniega; 2001), quienes señalan que el Fordismo no necesariamente tiene que desaparecer, sino que más bien el postfordismo integra las anteriores formas de producción, e incluso algunas veces las anteriores formas de producción van a desempeñar un papel significativo y otras veces un papel subordinado.

Otro aspecto que es importante reconocer como investigadores que la presencia de diversos enfoques y teorías sin duda, está obedeciendo a las políticas transnacionales, lo que deriva de acuerdo a Guadarrama (1998), en contradicciones fundamentales del mundo actual: lo global vs. local; los paradigmas tecnoproductivos de punta y las tecnologías tradicionales; el poder institucional y los cambios internos a las empresas; flexibilidad y rigidez.

De tal manera que las perspectivas teóricas que hacen referencia al análisis territorial en relación con el desarrollo industrial, toman como punto de partida al proceso de

globalización como uno los procesos que aunado a la reestructuración productiva tienen un fuerte impacto en el ámbito territorial.

II. SEGUNDA PARTE. LA RECONFIGURACIÓN DE LOS TERRITORIOS

Hasta el momento, el análisis económico regional, ha girado en torno a esos modelos establecidos como grandes paradigmas, que sin embargo han sido rebasados por la realidad y no han alcanzado para que ésta misma se transforme de manera adecuada y redunde en un mejor bienestar social. Ante esta situación, es necesario avanzar por el lado de la formación académica, profesional e investigativa de los actores del conocimiento involucrados en las temáticas urbanas y regionales.

En este sentido podemos decir que tratar de abordar la dimensión territorial del proceso de Globalización puede resultar complejo e incluso contradictorio, porque debería presentarse en todos los territorios del mundo pues aparentemente globaliza e integra. Sin embargo se puede observar que al trasladar este concepto a un estudio empírico resulta un proceso contradictorio como el realizado por Salas (2003), que realizó un análisis para el caso de dos indicadores: salarios y empleo pero también observa que las propuestas planteadas por el "nuevo modelo" no correspondían a la dinámica de crecimiento regional por el contrario se produjo un patrón de crecimiento diferenciado: las regiones centrales crecieron ligeramente por encima de la media nacional sólo durante el proceso de apertura comercial y en el resto de las regiones se observó un rezago de la dinámica en general.

Es entonces en este sentido que las modificaciones en los diversos sectores económicos, tienen un impacto en el territorio: en las tres regiones fronterizas del norte y en las regiones Centro y Golfo, en donde el crecimiento de (en este caso del empleo en la industria manufacturera) de las manufacturas aumentan, en el resto de las regiones, la participación

dentro del PIB regional de los sectores de servicios financieros y otros servicios creció mucho más rápido que en cualquier otra actividad económica.

Mientras que a nivel global se habla de una integración homogénea, a nivel local se *habla de una heterogeneidad*; de esta manera, sin tener que llegar a realizar una discusión sobre las diferentes posturas en torno al proceso de globalización por que no es el centro de la discusión de este trabajo si habría que adoptar como investigador una postura flexible ante la globalización, ya que es un proceso que toca todos los ámbitos y los territorios, aunque no en la misma medida.

Una vez caracterizado el proceso que incide en la organización territorial de la industria, habrá que hacer un análisis primero en las teorías clásicas que analizaron y discutieron los procesos territoriales y que forman parte del sustento de los enfoques en el marco de la globalización, donde cada vez más el análisis del territorio cobra importancia.

Ramírez (2003), por ejemplo realizó un análisis en torno a las diferentes concepciones del desarrollo regional y sus efectos en el territorio en dos momentos: primero retomando las teorías clásicas y en segundo lugar realizando una contrastación con los enfoques actuales.

En el caso específicamente del debate territorial en un primer momento se centraba en la explicación de la localización⁵ industrial por tres factores:

1. La localización de la materia prima (insumos)
2. La disminución de los costos de transporte.
3. La cercanía a los mercados.

⁵ Incluso se elaboraron modelos para explicar la lógica de esta localización, en el caso de Von Thünen Lösh y Weber. Un ejemplo es el conocido triángulo de Weber que intento dar respuesta óptima a la localización de las empresas en función de la disminución de los costos de transporte. Pero también hubo modelos con una orientación urbana, como el modelo hexagonal, desarrollado por Cristaller (definido por el rango del producto y el tamaño de la demanda).

En términos del análisis regional, las diferentes teorías que trataban de explicar el atraso o pobreza de las regiones, tiene como eje explicativo la concentración económica espacial. Éste análisis se desarrolló más ampliamente en la Teoría de Base Económica donde la vinculación entre las exportaciones, la urbanización y los costos de transporte se convierten en economías de aglomeración⁶.

Otro enfoque que se orienta a explicar la movilidad de factores que determina el crecimiento de una economía a nivel regional es el Neoclásico, este supone que dentro de la economía habrá movilidad de factores del área donde abundan (mano de obra, trabajo y progreso técnico) hacia donde escasean estos factores o viceversa, siempre tratando de que haya un flujo constante entre las regiones y de esta manera se llegue a un equilibrio. Esta teoría sin embargo recibe muchas críticas⁷ pero hay dos, que es importante destacar: primero esta movilidad de factores para llegar a un equilibrio regional no funciona en territorios con innumerables desequilibrios intra regionales, ni siquiera para el contexto en el cual se ubican en general los países latinoamericanos, esto se puede explicar debido a que en los lugares donde hay abundante fuerza de trabajo son generalmente zonas marginadas y por lo tanto no hay capital.

Un segundo aspecto criticable es que si bien hablar de una movilidad de factores (siguiendo

⁶ Se entiende por economías de aglomeración a los beneficios que se obtienen en los territorios donde se concentran las empresas.

⁷ Esto se reafirma con los resultados que Salas (2003) obtiene al realizar un análisis para el caso de dos indicadores: salarios y empleo, a través de los cuales observa que las propuestas planteadas por el nuevo modelo no corresponden a la dinámica de crecimiento regional por el contrario se produjo un patrón diferenciado. Ante ello el autor toma una postura crítica ante las promesas de los defensores del modelo de apertura al exterior, relativas a la recuperación del crecimiento sostenido y a una mayor capacidad productiva de la economía: difícilmente se ha cumplido. Retoma además argumentos de Green (1995, citado por Salas 2003) para quien las ideas neoliberales sólo existen en el terreno de la abstracción, de los supuestos teóricos, concluyendo entonces que la eficacia del modelo es simplemente una construcción ideológica, sin una base del sustento en la experiencia empírica.

este ejemplo de la fuerza de trabajo) para llegar a un equilibrio regional, no es una situación adecuada porque esta misma movilidad generaría a largo plazo otro tipo de efectos como los asentamientos irregulares.

En cuanto al desarrollo de los nuevos enfoques está el de la geografía económica, por ejemplo el cual desempeñado un papel importante en el campo de las ciencias sociales, ya que el espacio geográfico se constituye como un elemento de análisis de las cuestiones económicas.

En este sentido, podemos decir que las influencias teóricas más destacadas y los paradigmas dominantes están determinados por lo que está ocurriendo en la lógica del modo de producción capitalista. Por ello Ramírez (2003), subraya la importancia de identificar la actualidad de los debates, sobre todo porque el proceso de globalización ha dado un peso importante al análisis territorial y ante estas transformaciones es necesario nuevos conceptos y teorías para comprenderlos.

III. CONSIDERACIONES FINALES.

Si bien las Ciencias Sociales, son el instrumento mediante el cual, los seres humanos que acceden a ellas, pueden explicar el comportamiento de la siempre cambiante sociedad, desde un enfoque económico, político, culturales, ambientales, etc, también ha sido dentro de esta disciplina donde se han encontrado coyunturas entre éstos distintos enfoques, y a partir de ello se han elaborado investigaciones con metodologías multi, inter y trasndisciplinaria.

El caso de los Estudios Urbanos y Regionales (del territorio), en tanto conjunto de diversas disciplinas científicas de las Ciencias Sociales, es un área de estudio que ha retomado diversos enfoques y metodologías para comprender o explicar el comportamiento de la sociedad y su relación con diversos aspectos.

Aunque la economía como una ciencia que aporta elementos para el análisis regional, el mundo ha vivido y se ha desarrollado a partir de tres grandes períodos en los que predominan ciertos modelos de crecimiento económico, a saber: desde inicios de los 30 hasta los sesenta predominaron los modelos keynesianos en los que el ahorro y la intervención del Estado son indispensables para que se dé un crecimiento.

Para el caso latinoamericano es a partir de los 50, surgieron los primeros análisis que trataban de resaltar la relación economía-política territorio, después con la crisis del estado fue necesario formular nuevos marcos teóricos y metodológicos que permitieran analizar las nuevas relaciones que se estaban derivando, así como los actores resultantes de su interacción y ya no solo destacar la importancia o el papel que desempeña el Estado: ahora también habrá que considerar: empresarios, sindicatos, trabajadores, etc. (Arciniega 2001).

Desde los 70 hasta los 90, predominaron los modelos neoclásicos en los que el libre juego de la oferta y la demanda propician la convergencia económica; y al parecer en la actualidad están predominando las nuevas teorías neoclásicas del crecimiento en las que se argumenta que el crecimiento a largo plazo depende de la acumulación de capital físico, humano y técnico, externalidades y rendimientos crecientes; y generación endógena de progreso técnico (De Mattos, 2000: 39). No obstante, se debe reconocer el gigantesco crecimiento económico que se dio durante el intervencionismo, prácticamente en la posguerra. Desafortunadamente, los modelos posteriores no han alcanzado para regresar a una senda de crecimiento continuo. Así mismo, cabe señalar que casi siempre en la literatura a la que fácilmente podemos acceder, deja de lado la existencia de modelos alternativos como el socialismo y la socialdemocracia.

La aplicación de los modelos, no se da de manera automática y conlleva resultados diferentes, según sea el caso. Para los países desarrollados, una intervención del Estado para reactivar la demanda agregada hace que el nivel de producción se eleve sin que esa mayor intervención pueda tener una repercusión importante en el nivel de precios, porque gracias a un sistema de producción *cuasi*-homogéneo, la oferta responde rápidamente a un incremento en la demanda, es decir, los factores productivos tienen mucho más movilidad y la información entre los agentes económicos fluye a una velocidad mayor. Para los países en vías de desarrollo ahora también llamados países emergentes, la estructura económica heterogénea *per se* no permite un rápido ajuste entre demanda y oferta agregadas ante un incremento de la primera, teniéndose de esa manera un desbordamiento en los niveles de precios. Sin embargo, a pesar de esa situación, durante el poskeynesianismo y el cepalismo en Latinoamérica se tuvieron tasas de crecimiento del PIB mayores.

Como respuesta a la situación anterior, emerge una variante al modelo neoclásico –los modelos de crecimiento endógeno- en la que no se acepta un equilibrio de mercado automático y se propone la generación endógena de progreso técnico.

Hasta el momento, el análisis económico regional, ha girado en torno a esos modelos establecidos como grandes paradigmas, que sin embargo han sido rebasados por la realidad y no han alcanzado para que ésta misma se transforme de manera adecuada y redunde en un mejor bienestar social. Ante esta situación, es necesario avanzar por el lado de la formación académica, profesional e investigativa de los actores del conocimiento involucrados en las temáticas urbanas y regionales.

De este modo no cabe duda de que el proceso de globalización permea el contexto de la discusión teórica, en el intento por analizar la relación industria territorio, por lo que dentro del desarrollo de este trabajo, se encontraron que vale la pena señalar los siguientes puntos:

- Si bien se nos presentan distintas ofertas de análisis para explicar los modelos productivos, diferentes posturas y referentes teóricos, pero la discusión teórica internacional nos habla del posfordismo”, “del Regulacionismo” y de la “especialización flexible” Arciniega (2003:214), lo que pone en evidencia que las investigaciones están permeadas por estos modelos. Habrá para quienes nos desenvolvemos: urbano-regional más que centrarse en la verificación de un modelo o lo que falta para llegar a él, considerar la posibilidad de construcción de diferentes propuestas que nos permitan explicar una realidad concreta, diferenciar las variables que participan, discutir sobre temas similares y conocer las críticas que están recibiendo estos enfoques.

- Para el caso particular de América latina trasladar automáticamente las teorías y paradigmas productivos sin adaptarlos a sus requerimientos de trabajo (Guadarrama; 1998) sin tomar en cuenta las críticas es sólo un discurso gerencial. Ya que no hay evidencias empíricas de las propuestas teóricas sustenten de manera real el análisis de algún aspecto específico.
- Aunque, se ha dicho que la influencia del paradigma posfordista está permeando diferentes ámbitos de análisis urbano-regional es importante reconocer también que al interior de algunas temáticas esta influencia es mayor que en otras, pero su presencia es indiscutible en los trabajos para explicar la relación industria-territorio.
- También habría que poner atención hacia algunas críticas que los diferentes autores revisados han hecho respecto a la utilización de estos nuevos enfoques tal es el caso de Salas (2003): hay que retomar estos nuevos enfoques pero con una visión menos dogmática y más crítica del mismo es decir, hacer una crítica hacia estas visiones optimistas, y en cierta forma globalizante.
- La reestructuración productiva que puede ser conceptuada como la transformación de la base socio técnica de los procesos productivos, en sus diferentes niveles: ya sea tecnológico, organizacional, de relaciones laborales, del perfil de la fuerza de trabajo y cultura del trabajo. Habrá que tener en cuenta que el campo de la reestructuración productiva también comprende cambios internos en el funcionamiento de las empresas (nueva tecnología, organización y gestión, relaciones laborales, perfil de la fuerza de trabajo y culturas laborales), y externos (relaciones cliente-proveedores, cadenas globales de producción, descentralización productiva, relocalización territorial) De la Garza, (2000, citado por Arciniega; 2003).

- Esto se observa directamente a través de diversos estudios empíricos que nos muestran como el insertar este fenómeno de la reestructuración productiva deriva en múltiples anomalías respecto de las interpretaciones y predicciones de los marcos teóricos adoptados, por lo que resalta la discusión sobre su pertinencia para dar cuenta de una problemática central de la realidad laboral, como es la configuración de nuevos modelos productivos (Arciniega; 2003: 206). El debate posfordista recoge y renueva la discusión clásica con respecto a la tendencia futura del capitalismo, su dinámica y desarrollo por lo que tiene una gran influencia sobre las teorías recientes en torno al desarrollo regional, ya que en gran parte sus explicaciones se toman como marcos de referencia Ramírez (2003). Es decir, la creciente globalización de la economía así como de las transformaciones derivadas de este proceso hace necesario que continuamente se estén alimentando los marcos teóricos de las investigaciones, y a partir de esto es que se están elaborando nuevas formas de interpretación acerca de los modelos (Arciniega; 2003). Para el caso de quienes nos interesamos por investigar la relación industria-territorio el marco general contexto estructural posfordista permea las esferas económicas, sociales, laboral, tecnológica y por supuesto la territorial. Finalmente, cabe señalar que el reconocimiento de la diversidad de enfoques implica también que nosotros como investigadores realicemos trabajos más críticos, lo cual implica una significativa renovación de la investigación urbana-regional, la apertura de nuevos temas y sobre todo la modificación en la forma de abordar problemáticas más tradicionales. Y el retomar nuevos enfoques y posturas pero con cautela y aunque tampoco debemos rechazar corrientes teóricas ya existentes pero tampoco a aplicar los nuevos enfoques a ciegas, habrá que ver entonces cuáles enfoques nos sirven para explicar.

ANEXO 1. Principales interpretaciones teóricas, para el análisis de los cambios en la relación industria-territorio.

<i>Enfoque/Teoría</i>	<i>Definición de las transformaciones</i>
Teorías Neoclásicas	Señalan una excesiva regulación institucional que provoca rigideces.
E. Neoclásico	Parte de la aceptación de que el cambio tecnológico
Enfoque desarrollista	Este enfoque quiso interpretar la evolución de América Latina y sobre todo dar racionalidad a las propuestas de cambio que permitirían iniciar el crecimiento económico.
Teorías keynesianas	Exige una activa participación del estado.
Teorías estructuralistas	Destaca la influencia ejercida por el proceso de reestructuración y racionalización productiva que ha incrementado principalmente la competencia entre los mercados mundiales ocasionando impactos en tres ámbitos: territorial, productivo, tecnológico.
Teorías Posfordistas	Tiene su origen en las nuevas corrientes institucionalistas de la economía. Junto al mercado estas teorías toman en cuenta la presencia de instituciones, normas y actores para explicar los comportamientos económicos.
E. Regulacionismo Francés	Régimen de acumulación flexible
E. Neoshumpeteriano	Abordan el problema desde la perspectiva de los ciclos de innovación.
Enfoque evolucionista	Las economías en proceso de crecimiento reconocen una evolución en su estructura de actividades que conduce desde un predominio del sector primario a uno posterior de la industria y finalmente de los servicios (Sociedad postindustrial).
Neindustriales	Neofordismo
Neosumpeterianos	Sociedad informacional (Redes, flujos).
Neomarxismo	Capitalismo global (Goespacio)

FUENTE: Elaboración propia con base en Zapata (1990), Arciniega (2001) y Méndez (1997).

- **Bibliografía**

ARCINIEGA, Arce Rosa Silvia (2001). *Modernización empresarial y corporativismo en el sector textil; el caso de la región Toluca-Lerma 1986-2000*. UNAM. México.

_____ (2003). "Globalización, industria y reestructuración productiva". En *Revista Convergencia* N° 31. UAEM. México. pp. 205-222

BAUTISTA, Díaz Gloria (2003). *El proceso de reestructuración territorial, como resultado del proceso de reconversión industrial: el caso de la Industria Automotriz de algunos municipios de la Región Metropolitana de la Ciudad de Toluca 1980-1998*. UAEM. México.

DE LA GARZA, Toledo Enrique (2001), *La Formación socioeconómica Neoliberal. De bates teóricos acerca de la reestructuración de la producción y evidencia empírica para América Latina*. Plaza y Valdés. México.

DE MATTOS, Carlos (2000), "Evolución de las Teorías de Crecimiento y Crisis de la Enseñanza en Planeación Urbano-Regional". En *Quivera*, año 2, núm. 3, México: UAEM.

GRUHN, Heike (traducc.) (2001). "Las relaciones industriales en el proceso de transformación económica y política de América Latina: Brasil, Colombia y México en una perspectiva comparativa". Fundación Volskwagen.

GUADARRAMA, Olivera Rocío (1998). *Cultura y trabajo en México; estereotipos, prácticas y representaciones*. UNAM/Friedrich Ebert. México.

MÉNDEZ, Ricardo (1997). *Geografía económica, la lógica espacial del capitalismo global*. Ariel. Barcelona.

PIPITONE, Ugo (1995). *La salida del atraso. Un estudio histórico comparativo*. CIDE/FCE. México.

RAMÍREZ, Velázquez Blanca R. (2003). *Modernidad, posmodernidad, globalización y territorio. Un recorrido por los campos de las teorías*. UAM/Porrúa. México.

ROZGA, Luter Ryszard (2001). *Globalización, reestructuración económica y cambios territoriales*. UAEM. México.

SALAS, Carlos (2003). *La situación del trabajo en México*. UAM. México.

ZAPATA, Francisco (1990). *Ideología y política en América Latina*. El Colegio de México. México.